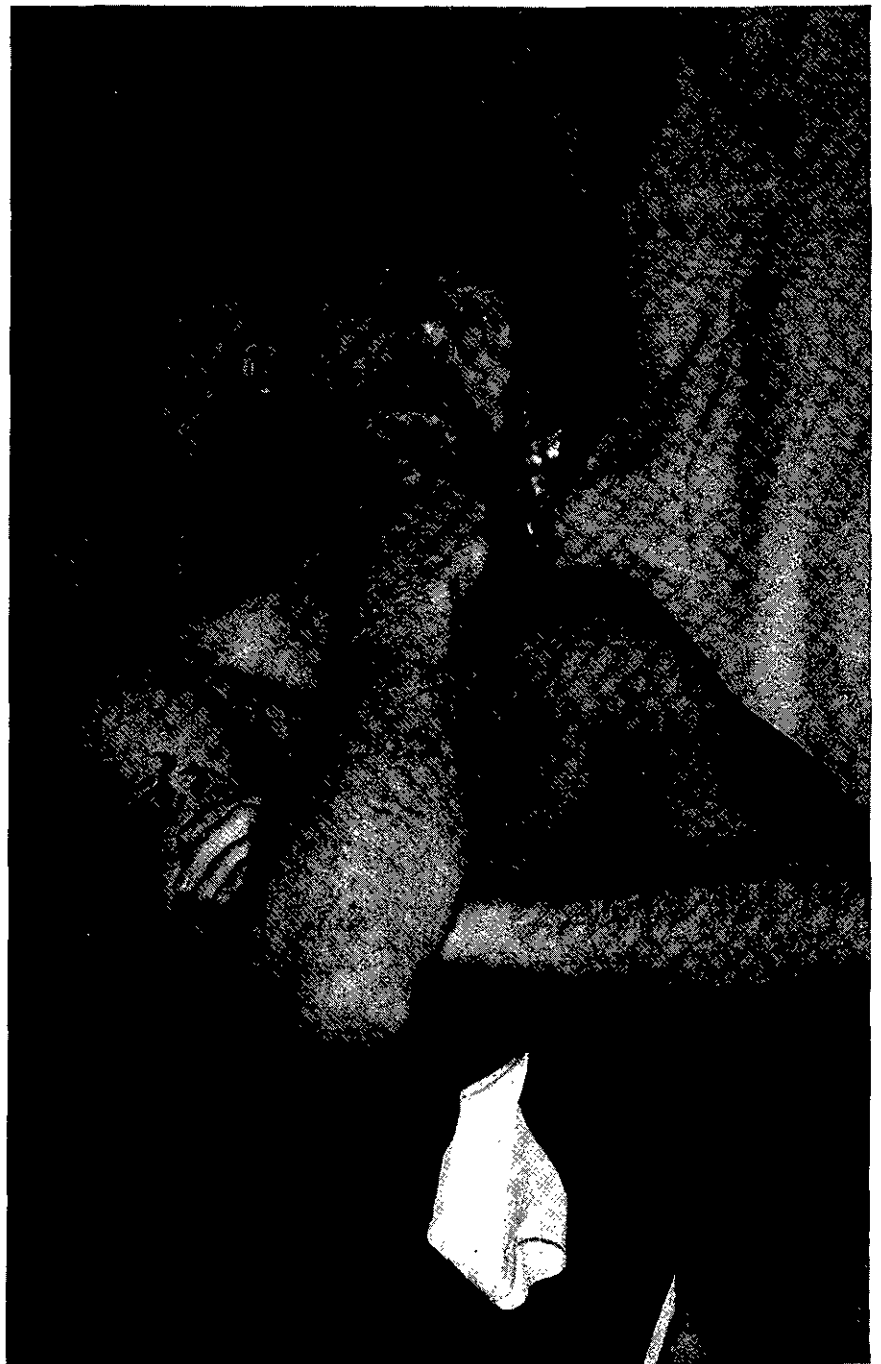


gran ilusión por terminar su libro. Tuvo una vida ajetreada, activa, intensa, dándose prisa en el paso de los minutos. Le faltaba tiempo para todo, vivía igual de noche que de día, como si alguien le hubiese dicho o pronosticado aquello que le ha ocurrido. "Y si no hay viento, habrá que remar", título muy acertado de su libro que él fue escribiendo desde octubre de 1990, en un cuaderno de espiral, actualmente está pasado a ordenador a falta de ser corregido. Su familia no sabe si se publicará o quedará ahí junto con todas sus cosas, como recuerdo de su trabajo. Todo ha sido tan rápido que no ha dado tiempo a pensar.

Manuel Piña diseñó su propio escudo heráldico, su distintivo, que le valió para todo lo que lanzó, su propia firma de prestigio. Después de varios bocetos, señaló el que reproducimos y que se tatuó en el brazo derecho como símbolo de perpetuidad sin posibilidad de cambio. Una de las preguntas sobre el escudo fue esta precisamente, el significado de ese conjunto que a simple vista parecía un escarabajo: "soy Tauro y esa es la razón de los cuernos. El escudo central es la cruz, signo de la religión que profeso. La media luna es el mayor símbolo de la noche, adoro la noche, me encanta vivirla, me gusta el color negro. Los laterales que cierran son dos juegos de telas con cierta armonía que hacen el todo.

Muchas cosas más podía contar de Piña, de cuando nos juntábamos en el Frente de Juventudes o cuando trabajaba en el comercio de Gigante, pero es agua pasada, lo importante de él es el recuerdo de sus últimos años. Como esta frase que me viene a la memoria de una carta que escribe a la mujer española que dice: "ME VOY A MEDIAS COMO HACE EL SOL PARA QUE PUEDAN SALIR LA LUNA Y LAS ESTRELLAS". Y también esta otra: "COMO SOY MEDIO PIRATA DECIDO BUSCAR OTROS MARES MAS DUROS Y DESCONOCIDOS".

No cabe la menor duda que ha



muerto uno de los personajes más importantes de Manzanares de este siglo. Hablamos del arte de la moda y amando apasionadamente a su pueblo que le vio nacer, nunca lo ha rechazado. Es razón suficiente para colocar una placa en su memoria en la fachada de su nueva casa, donde se guardan todos los recuerdos personales de su vida. Pienso y opino que es lo menos que se le puede hacer como reconocimiento de un hombre que trabajó y lu-

chó hasta su muerte, nacido en Manzanares. Pidió que se le incinerara y después trajeran sus cenizas para quedarse en su pueblo. Un hombre popular como fue Manuel Piña conocido mundialmente en todo el ámbito de la moda y que ha sido reconocido por todos los medios de comunicación más importantes, siendo cabecera de noticia dedicando varias páginas con su vida.

MANUEL RODRÍGUEZ MAZARRO